

comunicó a... circular a... promuevan... vice-pres... como dar... levanto la... che. loxoso, ario. VINICIA. (cont.) 1863. rumor de... al Norte... lma en que... des indus... res no ma... x que tien... a sido pro... la tener el... un dar a su... unado este... una desta... de la espe... la verdad... leito de la... lmo vapor... suspenso, los... copla-eruo... flase... leular. to en vez... obdúvio... es que din... ien dice de... i debe lle... dica que lo... fastidiosas... tan digna... ya inspira... a de celo... acordar en... unfortunada... r la sacri... voluciones... n tender a... pecunia... libre libre, sta idea de... blos libros, usa. Acaso... el valor de... la defensa... jendencia i... lad. Ilustro... do algunas... llas haer... ciudad. Es... encuentre... dos de pro...

Las palabras.—A indicación de los comisionados para reunir algunas monedas que servían al desgraciado soldado mejicano, que tras las trincheras de Zaragoza defendió no solo su libertad, sino la del continente Sud-Americano, damos las mas afectuosas gracias a todos aquellos que escuchando la voz de su conciencia se han prestado gustosos a contribuir para tan magnánima obra, a la vez que tenemos que reprochar el avariento egoísmo de algunos que si saben atesorar, vivir *banquetando* i en ociosa orfía, no saben o no quieren comprender la alta misión que el hombre ilustrado está llamado a ejercer. Entre ellos, sentimos decirlo, podría señalar hombres que blasonan de humanitarios i que se llaman liberales. Para tales entes no hai mayor desgracia que emplear un peso en algo que sea decente i digno. I en sus labios, donde la estúpida sonrisa vive, i en su cerebro donde la rastrea idea se elabora, i en su conciencia donde se refleja su abyección todo es ruindad miseru i todo, Compalecemos a las comisionados que han tropezado con tales seres; felizmente el número de egoístas es reducido i éstos están perfectamente remunerados con la satisfacción que experimentan al ver que salen al encuentro, infelices ciudadanos que dan el peso que necesitan para comer, mientras los otros niegan lo que votan fatuamente en el festín.

Fondos para Méjico.—Las erogaciones del primer momento han ascendido a ps. 864 60, segun se vé por la siguiente lista que publica el *Mercurio*:

Personas que contribuyen a la formación de un fondo destinado al mantenimiento de los hospitales de sangre del ejército patriota mejicano, proyecto iniciado por la Sociedad «Union Americana» de Valparaíso.

Jral. J. S. Almonate ps. 25	S. A. Risco ps. 5
José Salamancas. 100	Antonio Parodi 5
Francisco Soruco 25	Euro. del Estanco 37 60
Juan Gato 25	X. Cox 5
M. E. Sarraza 25	Juan R. Lira 10
Meliton Caso 10	Manuel Hálgo 10
L. Errázuriz 25	Infante i Fabente 5
José Alfonso 25	N. N. 5
P. V. Sanchez 25	N. N. 10
R. A. Dehesa 25	J. A. Mentel 10
Luis Lynch 5	M. Riva Friton 5
R. de la Barra 25	Manuel Valenzuela 5
M. Riofrio 10	P. J. Gándara 2
R. S. Rubio 25	R. P. Valenzuela 1
R. Bustos 10	N. N. 1
Eusebio Gomez 25	J. A. G. 1
N. A. Carmona 5	Estevan Guinea 1
J. de D. Arlegui 25	J. R. Pacheco 1
Francisco Smith 25	J. M. Moya 5
J. A. Meteado 25	J. M. Nacocha 5
Mas Guevas 25	R. Subercaseaux 10
Friton Salas 10	J. B. Billa 10
K. Garcilo 5	Martín Barra 5
Savero Vidal 5	D. Grinwood 10
Un patriota 20	R. Cornejo 5
Cotaupos i Manzanos 20	Constancio Itáñez 5
Benedito Fernandez 10	N. N. 5
Vereña i Aguirre 5	H. Itáñez 5
N. N. 5	Pedro Perez 5
Infante i Toro 5	Un Sarcelipino 5
J. M. Toro Maote 5	J. R. Sampaio 5
J. A. Sabdivia 10	J. M. Soto Aguilar 1
M. Felichea 10	Federico Fragua 5
Pedro Gato 10	Pedro Guatacha 5
A. Mantecola 2	Girilo Padilla 10
N. N. 2	Federico Barra 2
J. M. Almaraz 25	Enfojo T. Soto 2
N. Garcia 5	José M. Maruri 2

den que las satisfechas las exigencias de la humanidad pero no las necesidades de la política; bastaría quizá para la sensibilidad i la obligación de un hombre; pero no puede bastar para las convicciones, la opinión i el deber de un ciudadano. Es necesario que Chile pruebe que tiene algo más que hombres que compartir i tratan de aliviar las miserias de sus semejantes; es necesario que, de un modo irrefragable, muestre al mundo i aun al mismo temerario i criminal invasor de Méjico, cuál es su resolución i cuál ha sido su modo de pensar acerca de esa infame guerra, inspirada por la traición de los Almonte, proseguida por la colonia de los Lorencez i llevada adelante por la barbarie de los Forey; es preciso, en una palabra, que así como sus hijos simpatizan i están dispuestos individualmente a hacer sacrificios por la salvación de Méjico, Chile, como nacion, como entidad política, haga otro tanto. A esto es a lo que sirve la siguiente petición iniciada en la «Union Americana de Santiago» aceptada ya por ella i cuyos términos dejan al Supremo Gobierno, al mismo tiempo que le indican la ruta que debe seguir, en libertad completa para buscar i elegir los medios que, con mas certeza i mas oportunidad, lleven al logro de un deseo tan justo i tan unánime.

Hé aquí el tenor de ella:
«Excmo. Señor:
Los infrascritos, ciudadanos chilenos i americanos residentes en Chile, usando del derecho de petición i teniendo presentes los fueros, la dignidad, los intereses, el honor i la independencia de nuestro país i de la América, así como tambien el carácter, la uniformidad i respetabilidad de nuestras instituciones, i creyendo que todos los pueblos republicano-democráticos son solidarios en la prosperidad i en la desgracia:
Pedimos a V. E. que haga uso de todas las facultades que la Constitución política concede i de todos los medios legales de que pueda disponer para cambiar la triste situación de Méjico, donde se hallan comprometidos esos fueros, esa dignidad, esos intereses, ese honor, esa independencia i esas instituciones, que son toda nuestra gloria, nuestro derecho i nuestra seguridad de nacion soberana.»

Los que han contribuido i están dispuestos a contribuir con su continente para auxiliar a los mejicanos, no se negarán a contribuir con su firma para decir al Supremo Gobierno cual es la conducta que debe seguir en adelante en los asuntos de Méjico. Por lo mismo que un falso modo de ver las cosas; por lo mismo que una errónea apreciación de la fuerza del perjurio Bonaparte i de la debilidad de nuestros pueblos, i en fin, para decirlo todo de una vez, por lo mismo que, en las regiones oficiales, se ha dado oído a las sugestiones del miedo i no a las exigencias del honor, es menester que el país, haciendo uso de los medios que proclamaba ayer en alta voz S. E., le manifieste que no ha querido ni puede querer nunca que se pospongan a peligros, imaginarios o reales, sus sagrados intereses i sus todavía mas sagrados deberes en la causa por la cual combaten, en Méjico, sayones de una trama infame, por una parte i por la otra, apóstoles de una gloriosa idea.

El discurso presidencial, aun cuando dejó subentender ciertas simpatías mal comprendidas, ha venido a revelar cuán vacilante, cuán indigno de los sentimientos i de las expectativas de Chile i de la América, es el pensamiento del gabinete; i si el país, con su voz, con su ejemplo, con su mandato, no contribuy a darle la energía i la virilidad que le falta, corregiríamos el riesgo, no solo de incitar al gabinete a persistir en su desgraciado sendero, sino a caer todos con él en el abismo de ignominia a que éste conduce.

Nada hai que pueda ni que deba retraer a nadie de firmar esa petición: su objeto es santo; sus medios legales; su significación muy grave; su efecto, si fuese acompañada de algunos millares de firmas, seria incalculable i se convertiría en un timbre de honor para el Gobierno que la aceptara i el pueblo que la hubiese dictado. ¿Ni el pueblo ni el Gobierno de Chile aspirarían a alejarse ese timbre?—Los sucesos lo dirán. Mientras tanto, nosotros repetiremos que no hai objeciones contra la petición i la única que pudiera hacer el miedo, es mas aparente que real i de todo punto despreciable. No habria riesgos ni azares en proceder como la petición aconseja; i si los hubiera, seria preciso correrlos. La situación, el nombre, el carácter de nacion obligan a arriesgar intereses i vida que, con la infamia, no son nada, por conservar la dignidad i el honor que, en la vida de los pueblos i de los hombres, son todo.

M. A. MATTA.

OCURENCIAS LOCALES

Asilo a Méjico.—Por el vapor que zarpó ayer de Valparaíso se hizo la primera remesa de dos mil pesos, por un conducto seguro i a favor de los Ministros del Presidente Juárez: lo ponemos en conocimiento de los suscritores.—A. C. Gallo.—M. A. Matta.
Teatro.—La función de anoche que la compañía dramática dedicó al Almirante Plazón, fue mas lucida por la mucha concurrencia que la presencia que por la comedia que vimos representar. Daremos de ella una lijera reseña. Al levantarse el telon apareció en el fondo del proscenio una magnífica decoración pintada por el señor Barbier, representando una preciosa i significativa alegoría, Chile i la España dándose fraternalmente la mano, cada una con sus colores distintivos, con sus escudos i banderas i mirándose no ya como el amo i el esclavo, sino como quien dice de potencia a potencia. La vista de ese hermoso cuadro i la palabra *Fraternidad* que lo coronaba arrancaron al público (entónticos aplausos, que al par que una noble manifestación de entusiasmo eran un justo tributo de admiración al artista que habia tan fielmente interpretado en la pintura el sentimiento de dos pueblos. La orquesta hizo oír la marcha real española e inmediatamente despues se boyeron por los principales artistas de la compañía algunas composiciones poéticas alusivas todas al acto que se celebraba. Cada una de esas piezas fué saludada por el público con entusistas aplausos, pues en ellas se significaba el pensamiento de todos. Siguió despues la representación de la comedia, *El matrimonio a la moda*. No sabemos si nunca lavag estado a la moda matrimonio de esa especie. El autor dice aparecer como principal personaje al Marques, éste es un joven del gran mundo, modelo del buen tono, tipo de la elegancia, idolo de los salo-

... que el gobierno... de la... de...

FERRIS. La coleccion ofrece un brillante resultado. Si las consignadas no desmallan ante las necias escusas de algunos, indudablemente el resultado será digno del pueblo entusiasta por excelencia. Valparaíso jamas se ha escusado a servir al desvalido i en este momento, hasta el infeliz gañan lo está demostrando. Cuatro, diez que tienen lo que no daban poseer, se escusan dar que importa eso? no hai veinte mil mas que darán lo que pusiend El obrero, a pesar de la época que le es adversa, se apresura a contribuir ¡no hai lo mismo el jornalero, el hatero i todos los ciudadanos?—La Union Liberal ha nombrado a diez de sus miembros para que mendiguen de puerta en puerta. Los desastres de la guerra exigen esto inmenso sacrificio: ¿quién se escusará en aceptarlo?
F. R. SAMPAIO.

LA VOZ DE CHILE.
SANTIAGO, JUNIO 3 DE 1863.

Peticion al Supremo Gobierno en favor de Méjico.
Laudables son las manifestaciones de simpatía i de entusiasmo; pero cuando ellas no dejan tras de sí más que un ruido que se pierde en el espacio; cuando responden con palabras vanas en los momentos en que se requieren actos; entóntes pierden mucho de su valor i hasta pasarían a ser ridicula farsa que, deshonrando a los autores de ellas, en nada favorecerían la causa en favor de la cual se habian hecho.
Las manifestaciones de simpatía i de entusiasmo por Méjico, entre nosotros, no corren ya ese peligro, porque felizmente han entrado ya en esa nueva faz donde cada sentimiento, cada aspiracion se traduce en un acto material, en un sacrificio o en un esfuerzo para conseguir el objeto que ha sabido provocar i merecer ese entusiasmo i esa simpatía. Prueba i bien relevante de esto que decimos, es la que dá el número i el abinco de los suscritores para auxiliar a los heróicos mejicanos. Qué de abnegacion, qué de espontaneidad, qué de amor i qué de sacrificios no están revelando esas listas en las cuales aparecen, cada uno con su contingente, arrancado talvez a la satisfacción de necesidades premiosas! Entre los numerosos ejemplos, dignos del aplauso i de la admiracion de todos, muchos podríamos citar; pero nos contentamos, como una espléndida muestra i la mejor que pueda darse del entusiasmo i la simpatía por Méjico, con citar lo que han hecho los oficiales i tropa del 2.º de línea i que consta de los documentos con los cuales honramos otra de nuestras columnas. Tal conducta i tales palabras hablan mas alto i mejor que cuanto nosotros pudiéramos añadir.
Honroso, oportuno i provechoso es el movimiento para proporcionar fondos con que auxiliar a los que tan heroicamente pelean por nuestra dignidad i nuestro porvenir en Puebla i sus alrededores; pero nos engañaríamos mucho si creyéramos haberlo hecho todo, cuando hemos contribuido con algunos pesos que no son en último resultado, sino el mezquino rescate de nuestra indolencia o de nuestra pusilanimidad anteriores.
Deber nuestro, necesidad de nuestra situación como nacion hermana, es hacer algo más. Las erogaciones hechas por todos los chilenos, desde los heróicos veteranos que fundaron hace cuarenta años nuestra nacionalidad hasta los niños que deben i sabrán hacerla gloriosa, desde las angustias matronas que vieron i compartieron las miserias con las cuales hubo de comprarse la patria hasta las niñas que la tejoran guirnalda: todas esas erogaciones, son tan sólo la expresión de un sentimiento generoso i simpático que puede honrarnos pero que hace muy poco para salvar a Méjico. Con eso pue-

Teatro... no hay enemistad con España